





Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

Nuestros buenos escritores

Vivimos en una época de estadísticas, preferencias y computación. Cada cierto tiempo, diarios y revistas miden la sagacidad y los conocimientos de sus lectores a través de consultas que son de interés público. A fines de 1999, la revista sanguínea "Qué Pasa" reunió a un grupo de intelectuales para preguntarles cuáles eran los escritores más representativos de los últimos cincuenta años, lo que significaba medio siglo de buena literatura en nuestro país.

Algunos escritores fueron reacios a las interrogaciones y otros optaron por dar gustosamente sus opiniones. Al final de cuentas y de cuentos se eligieron a siete de nuestros más selectos narradores. Ellos son, en estricto orden de sus respuestas, María Luisa Bombal, Manuel Rojas, José Donoso, Joaquín Edwards Bello, Juan Emar, José Santos González Vera y Alone. Cabe subrayar que en este registro no figura ningún exponente de la nueva narrativa chilena.

Algunos de los participantes expresaron su disconformidad con el tema, pero no eludieron las respuestas. Opinaron que la obra de un escritor debe apreciarse con una perspectiva que valorice concretamente su obra, dejando que el tiempo decante sutilmente su proyección. Aquí se da el caso de Juan Emar (Alvaro Yáñez), que es poco conocido por el grueso de los lectores y sin embargo goza del beneplácito de sus camaradas de ruta literaria.

El asunto se pone interesante en el primer lugar otorgado a María Luisa Bombal, autora de sólo dos novelas que se titulan "La última niebla", publicada en 1935, y "La amortajada", aparecida en 1938. En ambas, su autora da a conocer

sus sobresalientes dotes de magnífica narradora, que conquista a sus lectores con su prosa escogida y sobrecogedora. Vivió mucho tiempo fuera de Chile y en los últimos años de su existencia no le fue otorgado el Premio Nacional de Literatura.

Estimamos de justicia esa mención de Manuel Rojas, uno de los escritores chilenos más leídos en su obra total y especialmente en su novela "Hijo de ladrón", que es una suerte de autobiografía en blanco y negro de años de vagabundaje, dudas y esperanzas con que la pobreza rodea al hombre de pueblo. Entre sus cuentos vale la pena recordar "El vaso de leche", pequeña joya de nuestras letras. Manuel Rojas obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1957.

Figuran también en las nóminas los escritores Luis Durand, Marta Brunet, Carlos Drogueyt, Diamela Eltit, Carlos León, Roberto Bolaño, Jaime Collyer y Claudio Giacconi, como cierta reminiscencia del criollismo y la nueva narrativa. Una sola distinción consiguió nuestro conocido y admirado Francisco Coloane, quien es autor de moda en los principales países europeos, que leen con atracción sus cuentos de los mares del sur y sus territorios de anchas soledades.

Sea como fuere, estas encuestas ayudan a conocer a los escritores y sus libros, en el amplio universo de las lecturas espontáneas u obligadas, cual es el caso de los estudiantes. Empero, algo queda siempre de sus páginas, donde los lectores aprovechan sus líneas o capítulos para recomendarlas a sus paisanos. De los autores que hemos nombrado en esta crónica, los chilenos debemos sentirnos orgullosos de sus obras, muchas de ellas escritas con ternura y sacrificio.

Nuestros buenos escritores [artículo] Marino Muñoz Lagos.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestros buenos escritores [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)